

Los afectos en la literatura latinoamericana y del Caribe hispano

En las últimas décadas, las líneas teóricas vinculadas con el denominado “giro afectivo” proponen indagaciones productivas a partir de la consideración de los afectos como prácticas sociales y culturales, cuyas lógicas permiten conceptualizar la capacidad para afectar y ser afectado, el papel de la dimensión afectiva en la vida pública, las relaciones entre emociones y corporalidad y su impacto en términos culturales y políticos. En palabras de Mabel Moraña (2012),

el estudio de la afectividad enfatiza una de las líneas de fuga de la modernidad: la energía nomádica que circula en el ámbito de lo social resistiendo el control disciplinario del Estado y sus instituciones. Permeando las relaciones intersubjetivas, la órbita de la domesticidad y la intimidad y adentrándose en todos los niveles de la esfera pública, el impulso afectivo [...] modela la relación de la comunidad con su pasado, las formas de lectura de su presente y la proyección hacia el futuro posible, deseado o imaginado en concordancia o en oposición a los proyectos dominantes. (315)

Entre esas indagaciones se incluyen las propuestas de Brian Massumi, Eve Kosofsky Sedgwick, Mabel Moraña, Nora Catelli, Leonor Arfuch, Ana Del Sarto, Lauren Berlant, Sara Ahmed, por mencionar solo algunas. Desde las relaciones con la experiencia corporal hasta el impacto en términos de interacción entre emociones y experiencia colectiva, estos enfoques críticos habilitan el análisis de procesos de subjetivación y de dominación, posibilidades de agencia, ideas de comunidad, mandatos y construcciones hegemónicas. La cantidad de trabajos que surge en el escenario académico establece un campo de investigación amplio y proliferante, que abona la consideración de un “giro afectivo”, al menos en desarrollo.

En general, es posible reconocer dos grandes líneas de investigación que se complejizan en una diversidad de propuestas teórico-críticas: una, iniciada por Brian Massumi, que recupera algunas líneas del pensamiento spinoziano y articula conceptos de Henri Bergson, Gilles Deleuze y Felix Guattari; otra, que parte de los trabajos en el área de la psicología de Silvan Tompkins y se organiza en torno a las propuestas de Eve Kosofsky Segwick, Lauren Berlant y Sara Ahmed.

La primera considera afectos y emociones como conceptos ontológicamente separados. Desde esta perspectiva teórica, el afecto se plantea como desestructurado, auténtico, no coherente y no lingüístico; como significado corpóreo cuya dinámica trasciende las propiedades individuales de entidades humanas y no humanas. El afecto así concebido perfora y cuestiona la lógica de la interpretación social, al tiempo que se constituye como instancia potencial de acción transformadora. La segunda línea se trata de una teoría crítica que abreva también en las “estructuras de sentimiento” de Raymond Williams y avanza sobre las propuestas del posestructuralismo (Macón, 2013), al sostener una concepción de los afectos como articuladores de experiencia. Tal como Ahmed plantea respecto de la felicidad, más que interrogarnos sobre qué *son* los afectos, resulta más productiva la pregunta por lo que *hacen* (2021: 22). Así, desde estos marcos teóricos, se abordan afectos específicos como la vergüenza, el odio, el amor, la rabia, el asco, el dolor, mediante perspectivas teórico-metodológicas que revisan críticamente la idea de agencia y las oposiciones dicotómicas entre interior / exterior; público / privado; pasividad y agencia.

En relación con el lugar de enunciación de la crítica, los estudios sobre el giro afectivo desde la academia latinoamericana, según afirman R. Dhondt y S. Mandolessi (2022), configuran un campo de estudio en desarrollo:

La trayectoria del giro afectivo en América Latina es más restringida, más reciente y menos visible si se la compara con la omnipresencia que lo afectivo ha tenido en la academia metropolitana en las últimas dos décadas. [...] la indagación en torno al rol de la emoción y el afecto no funcionan descartando y reemplazando marcos que ahora habrían devenido obsoletos, sino que, de manera más orgánica, vienen a complementar las investigaciones previas, allí donde esos marcos carecían del vocabulario —o simplemente la atención necesaria— para capturar lo que ahora se indaga a partir de estas nociones. (21-22)

Las representaciones de la corporalidad, la intimidad y los vínculos; las relaciones de los afectos con sistemas institucionales como la educación, el campo intelectual o el científico; emociones como la vergüenza, la repugnancia, el dolor, el odio, el amor, en relación con las prácticas sociales, constituyen ejes que atraviesan las ficciones contemporáneas por medio de propuestas estéticas y poéticas muy diversas, que dialogan con las tradiciones e incorporan nuevas percepciones y debates. Entre los estudios publicados en los últimos años, es posible mencionar *En la era de la intimidad. Seguido de: El espacio autobiográfico*, de Nora Catelli (2007); *El lenguaje de las emociones. Afecto y cultura en América Latina*, editado por M. Moraña e I. Sánchez Prado (2012); *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, compilado por Leonor Arfuch (2014); *En clave emocional: cultura y afecto en América Latina*, de Ana Peluffo (2016), entre otros.

En el dossier que presentamos se abordan algunas de esas líneas en articulaciones críticas con corpus diversos, que iluminan diferentes áreas de la producción literaria latinoamericana.

Específicamente, los artículos de esta publicación indagan en temas como la migración; el racismo en relación con la dinámica del poder que organizan los afectos; las configuraciones de género en la obra literaria y las operaciones de visibilización y ocultamiento en el campo intelectual; la presencia de los afectos en el género biográfico; los modos de inscripción del asco, el amor o la vergüenza, vinculados con la performatividad de las emociones y las posibilidades de agencia al interior de —y en tensión con— el sistema capitalista; la función de los afectos en la educación de las niñas en la Argentina de entre siglos XIX y XX; y las relaciones entre género, ciencia y afectos.

Así, el artículo de Francine Masiello, “Los sentidos del migrante”, se enfoca en las representaciones del trauma sufrido por la infancia migrante de principios del siglo XXI en términos de cuerpo sensible y su configuración en diversos textos artísticos: una exposición de Raúl Zurita, un poemario de Balam Rodrigo, una novela de Valeria Luiselli, y una ópera de Anna Deeny Morales, recientemente estrenada en el Kennedy Center de Washington DC. El análisis de la investigadora, centrado en las relaciones entre los sentidos, el cuerpo y su lugar en la sociedad, convoca perspectivas teóricas de B. Spinoza, B. Massumi, M. Foucault, G. Deleuze y P. Sibila, entre otros, para poner de relieve la perversidad de las políticas de estado, “que han olvidado el cuerpo doliente”. En este marco, la representación de los sentidos en el corpus de análisis, haciendo foco en la imagen, la voz y el tacto, permite la reconstrucción de la *nuda vida* de los niños migrantes y así la función del arte, según se desprende del trabajo de Masiello, debería vincular la denuncia, la política y la necesidad de (con)mover al espectador-lector.

En el cruce entre raza, género y violencia del sistema esclavista, Elzbieta Sklodowska realiza una relectura del poema “Amo a mi amo”, de Nancy Morejón, desde el marco teórico de los afectos en combinación con el concepto de opacidad de Édouard Glissant. En su artículo, “Entre el afecto racializado y el derecho a la opacidad: releendo el poema ‘Amo a mi amo’ de Nancy Morejón”, la investigadora indaga en los modos en que el amor, la pasión, el deseo, el dolor y la abyección se configuran en el texto de la escritora cubana, delineando una “afectividad racializada”. El análisis releva algunas operaciones lingüísticas, usos del lenguaje poético y modulaciones de la voz en relación con el sesgo testimonial que permea el poema. Metodológicamente, sin caer en reduccionistas intentos decodificadores del texto que atentarían contra la opacidad del lenguaje poético, avanza en el análisis para poner de relieve los vínculos entre lo intersubjetivo y lo colectivo; las secuelas emotivas, cognitivas y materiales del sistema esclavista; los modos de resistencia, que incorporan el cimarronaje, la brujería o la canibalización en clave calibanesca; y diversas formas de reivindicación de la espiritualidad afrodescendiente, presentes en el entramado de sentido del texto de Morejón.

Los cuatro artículos que siguen analizan los modos de configuración de afectos en algunos corpus de narrativa latinoamericana: Emanuela Jossa y Raquel Mosqueda abordan el asco en dos novelas de María Fernanda Ampuero y en un texto de Elaine Vilar Madruga, respectivamente; Laura Fandiño trabaja con la narrativa de los fines y el amor, en relatos de Tamara Tenenbaum y Gustavo Pablos; Liliana Tozzi analiza la repugnancia y la vergüenza en cuentos de Marina Closs.

Emanuela Jossa, en “María Fernanda Ampuero y la narrativa del disgusto: *Pelea de gallos y Sacrificios humanos*”, indaga la representación de la repugnancia en relación con la normatividad de los espacios íntimos y públicos de la contemporaneidad. Desde una perspectiva teórica que supera el enfoque dualista sobre pasividad y agencia e incluye conceptos de Aurel Kulnai, William I. Miller y Sara Ahmed, entre otros, la investigadora focaliza su análisis en los elementos sensoriales, especialmente el olfato y el tacto. Mediante un trabajo minucioso con los textos, que articula las operaciones lingüísticas con la composición narrativa, desarrolla una argumentación que sostiene las premisas planteadas: en los relatos de Ampuero la representación literaria del asco se centra al mismo tiempo en la emoción y en el objeto que la provoca, al fijar imágenes que incomodan, disparan reflexiones críticas sobre la injusticia social y destacan la función política de las emociones y la potencialidad disruptiva del discurso literario.

En “La fuerza del asco. Emociones y poder en *La tiranía de las moscas* de Elaine Vilar Madruga”, Raquel Mosqueda analiza el papel de los afectos en la visibilización de un entorno afectivo en descomposición. En este sentido, la investigadora sostiene que, en la novela de la escritora cubana, la premisa de que todo contexto opresivo exacerba emociones consideradas culturalmente “negativas” adquiere una flexión particular en relación con los personajes de los jóvenes quienes, en la ficción, logran sublimar dichos afectos al punto de hacer del asco su principal arma contra el poder. Así, el análisis devela el entramado entre la configuración de las emociones y su impacto cuestionador en términos políticos.

Laura Fandiño propone una lectura de las relaciones entre la noción del fin y los afectos en la narrativa argentina actual, en “Escritor aficionado”, de Gustavo Pablos y *El fin del amor. Querer y coger*, de Tamara Tenenbaum. El trabajo parte de un marco teórico que combina las narrativas de los fines – desde Kermode hasta la revisión de Danowski y Viveiros de Castro –, con la teoría crítica de los afectos desde la perspectiva de Ahmed y Berlant. En “Fines y afectos en la literatura argentina

contemporánea. Sobre el fin de la intimidad y el fin del amor”, Fandiño indaga en dos propuestas narrativas muy diferentes, desde la inscripción genérica y las estrategias narrativas que ponen en circulación, para relevar los afectos puestos en juego en relación con los dispositivos de sujeción, en torno al “fin” de la intimidad y del amor.

En “Afectos, escritura y performatividad en la narrativa latinoamericana del siglo XXI: *Tres truenos*, de Marina Closs”, desde un marco teórico basado en las relaciones entre afectos y performatividad de Sarah Ahmed, Eva Illuz y Cecilia Macon, el concepto de optimismo cruel de Lauren Berlant y el cuestionamiento de la idea de felicidad de Sara Ahmed, Liliana Tozzi analiza la configuración de afectos como la vergüenza, la repugnancia y el dolor en los textos de la narradora argentina. El trabajo se detiene en algunos modos de construcción del discurso literario, en relación con los procesos de configuración de la subjetividad, las ideas de comunidad, las tensiones con el discurso hegemónico y las posibilidades de agencia.

Las propuestas de Natalia Crespo y María Vicens se trasladan hacia el período entre fines del siglo XIX y principios del XX, para estudiar las relaciones entre literatura, afectos, género y otras discursividades, como las del sistema educativo y del discurso científico, en la producción literaria de escritoras latinoamericanas.

Natalia Crespo, en “Ada Elflein: cuentos para la educación sentimental de las niñas”, releva los archivos hemerográficos de la periodista argentina y analiza algunos cuentos –de escasa circulación en el circuito editorial– orientados a la educación sentimental de las niñas. Su trabajo articula la crítica sobre los afectos con cuestiones de género y educación desde la perspectiva de Dora Barrancos, Paula Caldo, Delfina Doval, Ana Peluffo, Sara Ahmed y Leonor Arfuch, para profundizar en los vínculos entre la narrativa, los manuales de urbanidad y economía doméstica y los libros escolares. El análisis permite poner de manifiesto los modos en que los cuentos del corpus – herederos de una tradición de literatura sentimental decimonónica de fuerte matriz cristiana y moralizante– refractan una axiología emocional legitimada y funcional al proyecto político estatal homogeneizador de la Argentina, en el Centenario de la Revolución de Mayo.

La novela *La evolución de Paulina* y las publicaciones en el periódico *La Filosofía Positiva*, de la escritora peruana Margarita Práxedes Muñoz, conforman el corpus que analiza María Vicens, para establecer los modos en que la autora peruana concibe su relación con la cultura científica de fines del siglo XIX. Desde una perspectiva teórica que toma conceptos de Mabel Moraña, Ana Peluffo y Sara Ahmed, Vicens incorpora algunos ejes de contrastación de la obra de Práxedes Muñoz con otras producciones narrativas argentinas y peruanas de la época que difunden el positivismo comtiano, para reconocer diferencias clave en torno a la construcción de la subjetividad femenina en relación con el conocimiento. El análisis permite escuchar una voz autoral, atravesada por el saber científico y la experiencia personal, que cuestiona algunos aspectos del credo comtiano y pone de relieve el lugar del afecto como una dimensión crucial de la subjetividad femenina.

Los artículos que cierran el volumen indagan en la complejidad de la producción literaria en relación con los afectos, la construcción de la imagen de autor, los pliegues del proceso de escritura y de lectura y las tensiones del campo intelectual.

En “Espacio público y alianza masculina en la vida americana: José Lezama Lima”, Nora Catelli aborda las alianzas masculinas, a partir de tres pilares: la amistad de los iguales, el cuidado de los aliados por las mujeres y la iniciación de los púberes, en la obra de José Lezama Lima. Desde una perspectiva diacrónica, el artículo analiza el entramado entre la obra y el posicionamiento del escritor cubano dentro del campo intelectual, respecto de los procesos de visibilización del amor entre iguales. El análisis devela el modo en que se piensan las funciones culturales —entre ellas los géneros— vinculadas con la vida literaria y los mecanismos de consagración y de organización de sus élites. Asimismo, explora la complejidad de la poética y los desplazamientos en el campo cultural del escritor cubano, en relación con la homosexualidad considerada en el cruce entre amistad y deseo. A través de un recorrido por la obra, en articulación con conceptos teóricos —de Bourdieu, Foucault, Derrida, entre otros— y algunos puntos clave de la crítica sobre ella, se evidencia el complejo y paradójico vínculo del escritor con el tema, como así también las consecuencias respecto del lugar dentro del campo intelectual de las élites americanas.

Finalmente, el dossier se cierra con el agudo trabajo de Julio Premat que aborda dos textos biográficos sobre autores—José Asunción Silva y Pablo de Rokha— producidos por otros escritores —Fernando Vallejo y Álvaro Bisama. El análisis pone de manifiesto el papel de los afectos en la construcción de un género que enlaza la vida y la escritura de los autores con las de los biografiados, al tiempo que postula una teoría sobre la literatura y los vínculos entre experiencia y creación. Sobre el eje de la furia, considerada desde una mirada genealógica, como energía que legitima el acto de la producción literaria, el trabajo dialoga con propuestas teóricas que avanzan desde Aristóteles y Spinoza, hasta autores más contemporáneos, como Barthes, Enzensberger, Piglia, entre otros. De manera contrastiva, Premat indaga en los textos de Vallejo y Bisama, para relevar algunos recursos lingüísticos, el uso de la injuria, la atracción por la muerte y el cadáver, el suicidio, las vinculaciones entre reconstrucción histórica y subjetividad. A partir del análisis, se descubren algunos modos de configuración de esos “sujetos furiosos” en esas “biografías del exceso”, inscriptos en una genealogía literaria en diálogo con la tradición europea, pero también fuertemente anclada en Latinoamérica.

Los trabajos incluidos en esta publicación plantean también algunos caminos metodológicos interesantes para abordar un objeto de estudio que por su interdisciplinariedad y complejidad demanda modos de abordaje particulares (Moraña, 2012; Knudsen y Stage 2015; Reindert y Mandolessi, 2022). Cada una de las propuestas que se desarrollan a continuación realizan aportes significativos también al respecto.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sara. (2021). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.
- Arfuch, Leonor. (Comp.) (2014). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Prometeo.
- Berlant, Lauren. (2020). *El optimismo cruel*. Trad. Hugo Salas. 1ª ed. en inglés 2011. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.
- Catelli, Nora. (2007) *En la era de la intimidación. Seguido de: El espacio autobiográfico*. Rosario: Beatriz Viterbo.

Knudsen, Britta Timm y Stage, Carsten (eds.) (2015). *Affective Methodologies: Developing Cultural Research Strategies for the Study of Affect*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Macón, C. (2013) Lo pragmático en LJE. *Sentimus ergo sumus: el surgimiento del “giro afectivo” y su impacto sobre la filosofía política*. *Revista Latinoamericana de Filosofía Política II* (6), 1-32.

Moraña, Mabel. (2012). Postscriptum. En: Moraña, Mabel y Sánchez Prado, Ignacio. (eds.). *El lenguaje de las emociones. Afecto y cultura en América Latina* (pp. 313-337). Madrid: Iberoamericana – Vervuert.

Peluffo, Ana. (2016). *En clave emocional: cultura y afecto en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

Reindert, Dhondt y Mandolessi, Silvana. (2022). Hacia una crítica afectiva de la violencia. *Nexos y diferencias* 74, 13-49.

Sedgwick, Eve K. (2003). *Touching feeling. Affect, Pedagogy, Performativity*. Durham & London: Duke University Press.

Liliana Tozzi
Jeffrey Cedeño